



El peligro de la Pornografía

“No es bueno que el hombre esté solo”, dijo Dios en el principio. Así que creó a la mujer-y el nuevo mundo de la amistad. El diablo se percató de esto y no le gusto. Le parecía muy bien que el hombre estuviera solo. Así que el Tentador hizo caer a los primeros amigos en el olvido de Dios y el miedo de uno a otro. Se metieron en la senda que conduce a la soledad del infierno.

Tal vez nuestro mundo haya avanzado, pero no ha dejado el pecado original detrás. En nuestro tiempo, Satanás tienta a millones de descendientes de Adán y Eva en la oscuridad de la pornografía por la que entran cada vez más profundamente a la soledad y la desesperación, de acuerdo a las historias reales recogidas por Matt Fradd en su corto libro *Delivered* lo dejan muy claro. La pornografía, dice, convierte a los hombres, que deberían ser los proveedores de los demás, en consumidores que se dedican con sus recursos a la auto-satisfacción. En una era de igualdad la pornografía degrada a las mujer, presentándola como cuerpo para ser usado en lugar de persona para ser amada. Y la pornografía “destruye matrimonios al competir con ellos, haciendo una burla de la verdadera intimidad conyugal.”

Pero los hombres y las mujeres pueden aun dejar la pornografía por la pureza, *Delivered* nos dice cómo.

El camino hacia la libertad se abre cuando son honestos consigo mismos acerca de la influencia que la pornografía tiene en sus vidas. Las siguientes preguntas estimulan esta auto-confrontación de salvación.

- ¿Tengo una ansiedad con la pornografía?
- ¿He hecho repetidos intentos infructuosos de controlar o dejar de ver pornografía?
- ¿Utilizo la pornografía como premio por el arduo trabajo o para escapar de los problemas o las emociones dolorosas?
- ¿Por el uso de pornografía estoy arriesgando una relación importante, el trabajo o una oportunidad de empleo?
- ¿El uso de la pornografía me ha llevado a pensar que debo hablar con alguien sobre los estragos que está causando en mi vida?

Una vez que sinceramente reconozco la debilidad que hay en mí, es necesario purificar mi medio ambiente personal y social. La honestidad exige que me libere mi acceso a la pornografía y el acceso de la pornografía para mí. Esto lo puede hacer, en parte, suscribiéndose a un servicio de bloqueo de Internet / servicio confiable como Covenant Eyes (www.covenanteyes.com), que monitorea los sitios que visito y envía un informe a mi socio confiable. Ante la tentación de ver pornografía, un clic en el “botón de pánico” inhabilita el acceso a Internet. La única manera de restaurarlo es contactar Covenant Eyes. El mismo nombre nos recuerda que estamos siendo vigilados por el Dios que nos promete su amor fiel.

El diablo alienta a los pornógrafos ampliamente, porque sabe que no es bueno que el hombre esté solo. Dios nos hizo para la amistad, y nosotros nos daremos cuenta si llevamos nuestras faltas ante él en oración humilde buscando la misericordia. Porque el único pecado que Dios no puede perdonar es el que nosotros no pedimos se nos perdone.